



El republicano ha amenazado con imponer gravámenes a al menos media docena de países:

Trump desata su estrategia arancelaria para inclinar la balanza en política exterior

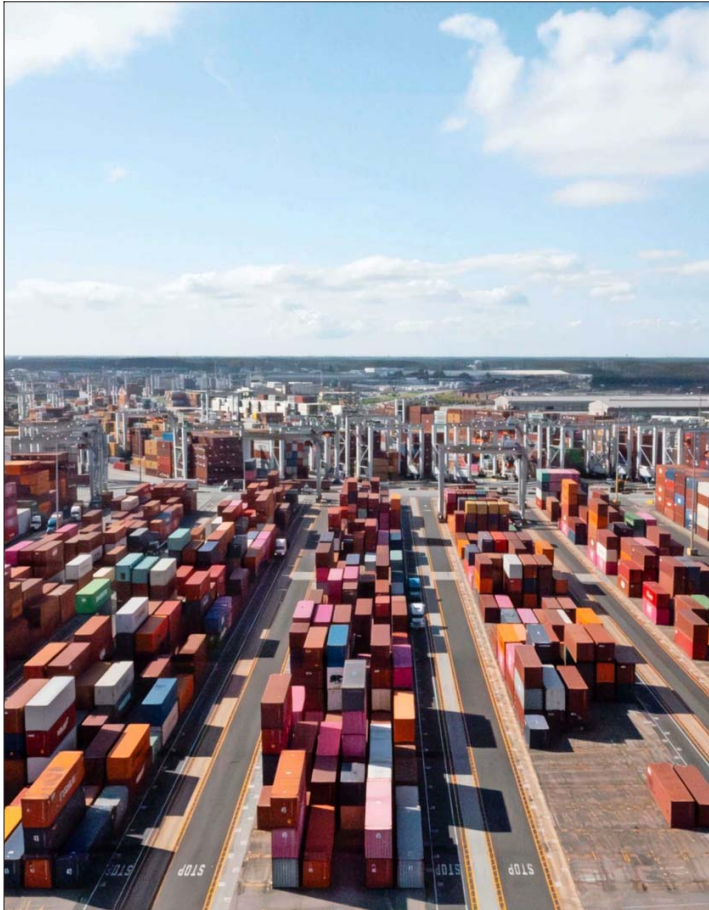
Prometió aranceles del 25% a todas las importaciones de México y Canadá y del 10% a China, y no descarta gravar productos como los semiconductores, los metales y los chips.

EVA LUNA GATICA

En la primera gran prueba a su estrategia de máxima presión en política exterior, el Presidente estadounidense, Donald Trump, logró que Colombia aceptara, en menos de un día de negociaciones, la deportación de cientos de migrantes irregulares tras amenazar con imponer aranceles a todos sus productos. Ahora, se prepara para algo similar con Canadá y México, dos de sus principales socios comerciales, a quienes aplicará un arancel del 25% a partir del 1 de febrero, si no hacen más por detener el flujo de drogas y migrantes hacia Estados Unidos.

Se trata de una política de presión que el republicano ya advertía en plena campaña, argumentando que los aranceles harían a Estados Unidos "rico" al protegerlo de la competencia y "más seguro" porque podría usarlos como una herramienta para obligar a otros países a reducir, por ejemplo, la inmigración irregular, pero que ahora está llevando más allá, con la amenaza de castigar a Dinamarca si su gobierno no cede Groenlandia a Estados Unidos, y con imponer gravámenes a Rusia si no pone fin a la guerra en Ucrania.

"Vamos a imponer aranceles a países y personas externas que realmente quieran hacernos daño", dijo Trump el lunes en una cena junto a republicanos de la Cámara de Representantes en Miami, Florida, en la que aseguró que impondrá "en un futuro muy cercano" tarifas incluso sobre los chips de computadora, los semiconductores y los medicamentos, así como al acero y el cobre, para "devolver la producción de estos bienes esenciales a Estados Unidos", es decir, obli-



UNO DE LOS RIESGOS de la política arancelaria de Trump es que los efectos sean negativos para la economía de EE.UU. Eso podría repercutir en las elecciones de mitad de mandato, en 2026. En la foto, el puerto de Savannah, Georgia.

gar a sus fabricantes a reubicarse al interior del país.

"Trump está apostando a la idea de que el mercado estadounidense es tan grande que cualquier interferencia importante en el comercio, como la causada por un arancel significativo, infligirá más daño al otro país que a Estados Unidos", dice a "El Mercurio" Grant Davis Reeher, profesor de Ciencia Política de la Universidad de Syracuse.

A lo anterior, se suman las amenazas que ha hecho Trump a China, al sugerir que podría imponer aranceles de entre el 10% y el 60% contra los productos del gigante asiático, "basado en el hecho de que están enviando fentanilo a México y Canadá", dejando claro que los países que no cumplan con sus demandas, enfrentarán duras represalias. "Trump y su equipo están motivados a usar las amenazas

arancelarias como herramienta para obtener beneficios políticos y económicos", señala a este diario Steffen Schmidt, profesor de Ciencia Política de la Universidad Estatal de Iowa. Y si bien, la adopción de esta medida ha sido aplaudida por sus partidarios, "el problema es que los aranceles conducen a guerras comerciales, y estas son muy malas para una economía globalizada", advierte el analista.

Deportados en Colombia

Dos aviones de la Fuerza Aérea Colombiana llegaron ayer a Bogotá con migrantes deportados de Estados Unidos, que aseguraron haber sido esposados en el primer intento de ser regresados a su país. Ese fue justo el motivo que alegó el Presidente Gustavo Petro el domingo para negarse a recibir los vuelos militares con los deportados, y por el que se generó un fuerte crisis entre los gobiernos de Colombia y Estados Unidos con amenazas mutuas de imponer aranceles.

Los vuelos se iniciaron ayer entre ambos países, tras ese episodio de tensión del domingo, y arribaron con 201 connacionales en total. Uno de los aviones llegó procedente de El Paso, Texas, y el segundo de San Diego, California.

Desafíos económicos

Precisamente, los aranceles impuestos a sus vecinos regionales podrían afectar directamente a industrias estadounidenses y socavar el Acuerdo entre Estados Unidos, México y Canadá (T-MEC), que reemplazó al Tratado de Libre Comercio de Norteamérica (Nafta) durante el primer mandato de Trump, y que permite que los bienes entre los tres países puedan moverse sin restricciones.

"Si Trump impone aranceles del 25% a México y Canadá", advierte Gary Hufbauer, economista del Instituto Peterson para la Economía Internacional (PIIE), "los precios se dispararán en productos de consumo em-

podría haber excepciones como es el caso del gobierno de la italiana Giorgia Meloni (derecha). "Bueno, ella me gusta mucho (en referencia a Meloni). Veremos qué pasa", dijo Trump cuando un periodista le preguntó si consideraría dar a Italia una exención de los aranceles.

Riesgos para los republicanos

Y si bien con Colombia pudo negociar, los expertos no descartan que los países con economías más grandes se opongan a ceder ante Trump. México, Canadá, Europa, China y otros gobiernos, ya están preparando aranceles y otras medidas de represalia contra los productos estadounidenses, si el republicano decide avanzar con sus gravámenes, sostiene The New York Times.

REPRESALIAS

Los gobiernos de México, Canadá, Europa y China, entre otros, están preparando sus propios aranceles y medidas de represalia, si Trump decide avanzar con sus gravámenes.

"Quiere respeto y concesiones de sus oponentes. De los países pequeños y medianos probablemente obtendrá concesiones, pero no respeto. Más bien, se enojarán por haber sido manipulados. Pero de China y la Unión Europea, es posible que no obtenga ni concesiones ni respeto", apunta el economista del PIIE. "Y si la inflación aumenta, el precio de los productos se dispara y hay escasez de productos, esto puede tener un impacto muy negativo en los republicanos que se presentan a las elecciones de mitad de mandato del Senado y la Cámara de Representantes de 2026", acota Steffen.

NUEVA ADMINISTRACIÓN Decisiones y cambios



GETTY IMAGES VIA FRANCE PRESSE

Google accede a cambiar el nombre del Golfo de México

Google Maps anunció que cambiará en Estados Unidos el nombre del Golfo de México por el de Golfo de América y el de Denali, la cumbre más alta de Norteamérica, por el de Monte McKinley, cumpliendo con decretos del Presidente Donald Trump. Según Google los cambios están alineados con su política de seguir las designaciones geográficas oficiales del Gobierno de Estados Unidos a través del Sistema de Información de Nombres Geográficos (GNIS), y entrarán en vigor una vez que el GNIS se actualice.

Trump firmó decretos que cambian los nombres de Denali, en Alaska, y el Golfo de México el día de su investidura el 20 de enero. El primer cambio revierte la decisión de 2015 del entonces presidente Barack Obama de reconocer oficialmente Denali, el nombre utilizado por los nativos de Alaska durante siglos para referirse a la montaña más alta de América del Norte. La segunda orden rebautiza el Golfo de México como "Golfo de América". Lo alegó citando su importancia para la producción de petróleo, la pesca y el turismo en EE.UU.

Google precisa que los usuarios de fuera de Estados Unidos verán tanto los nombres originales como los nuevos, como ocurre con los lugares en disputa.

Influencers y podcasters a la sala de prensa

La portavoz de la Casa Blanca, Karoline Leavitt, anunció en su primera rueda de prensa que los influencers de redes sociales, podcasters, bloggers y representantes de nuevos medios contarán con un espacio en la sala de prensa de la Casa Blanca. Leavitt se refirió como "medios tradicionales" a los grandes diarios y cadenas de televisión estadounidenses que ocupan los 49 asientos de la sala de prensa y explicó que debido a la gran audiencia de los nuevos medios estos también tendrán un lugar en la sala. Según la portavoz, estos nuevos medios se ubicarán en la fila lateral de la sala, tradicionalmente ocupada por asistentes de la secretaria de prensa y otro personal. Este espacio será denominado el "nuevo asiento de medios".

Redadas en tres ciudades por semana

El Servicio de Control de Inmigración y Aduanas de Estados Unidos (ICE, por sus siglas en inglés) centrará los esfuerzos de sus redadas en tres ciudades cada semana, con un objetivo de al menos 1.200 inmigrantes detenidos cada día, informó NBC News. En los últimos días ha habido redadas del ICE en Chicago, el domingo, y ayer en Nueva York, en un operativo liderado sobre el terreno por la nueva secretaria de Seguridad Nacional, Kristi Noem. De acuerdo con fuentes citadas por NBC, la tercera ciudad de la semana será Aurora, un suburbio de Denver (Colorado) de mayoría hispana.